

Perspectivas desde el Barómetro de las Américas: 2015

Número 121

¿Quiénes aprueban que las personas bloqueen las vías para protestar en las Américas?

Por Christine Huang, Susan Ma, Kyle Uber y Lauren White
chin-ting.huang@vanderbilt.edu, sicheng.ma@vanderbilt.edu,
kyle.r.uber@vanderbilt.edu, lauren.m.white1@vanderbilt.edu

con Mollie J. Cohen y Elizabeth J. Zechmeister
Vanderbilt University

Hallazgos principales:

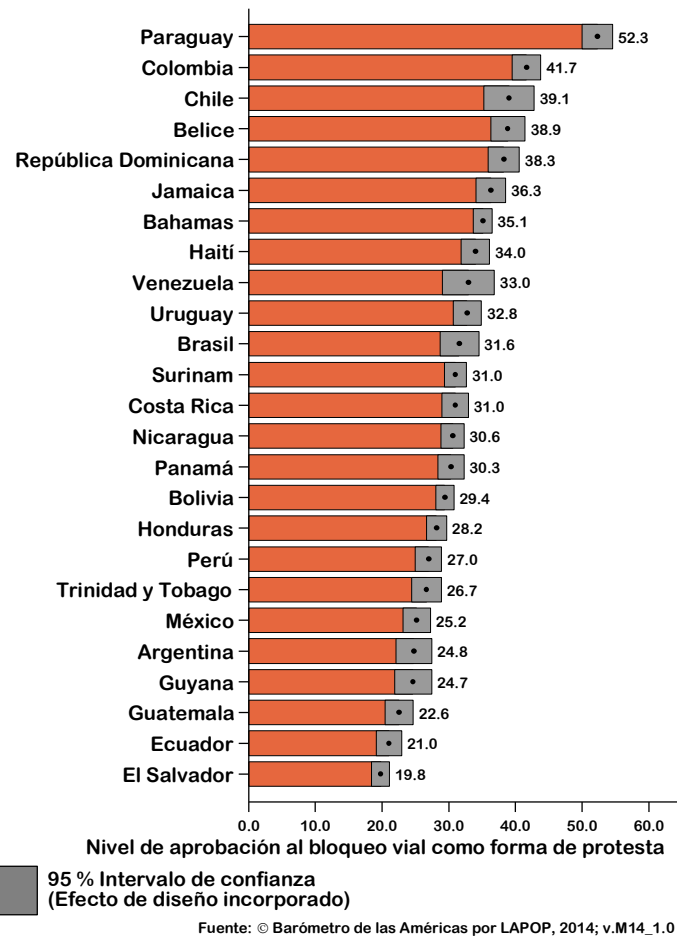
- Comparados con las personas de mayor edad, los jóvenes aprueban con mayor firmeza a quienes bloquean las vías como forma de protesta
- Aquellos quienes manifiestan mayor apoyo al gobierno de turno apoyan menos el bloqueo de las vías como forma de protesta
- Aquellos con una alta tolerancia política (en términos de apoyo a quienes critican al régimen) apoyan en un nivel más alto el bloqueo de las vías como forma de protesta
- Evaluaciones favorables de los esfuerzos del gobierno para combatir la corrupción están asociadas con un mayor apoyo a los bloqueos viales como una forma de protesta

A fines de febrero de 2015, la tensión imperaba fuera de la ciudad portuaria de Paranaguá, Brasil. Allí, un grupo de camioneros bloqueó las carreteras para protestar por los altos costos de peajes y combustibles. A pesar de los intentos de la policía por someter a los manifestantes, el movimiento se extendió, y varias zonas rurales en el interior de Brasil experimentaron escasez de combustible. Por su parte, los agricultores informaron que no podían transportar la soya y otros productos almacenados en silos excesivamente llenos. El hecho de que los funcionarios gubernamentales tuvieran que entablar negociaciones con los manifestantes (BBCa 2015) da cuenta de la efectividad de las tácticas que usan barricadas.

No es raro que los ciudadanos de los países de Latinoamérica y el Caribe bloqueen carreteras para intentar influir en el proceso político (Machado et al. 2011). Por ejemplo, en el mismo mes en el que los conductores de camiones en Brasil ocuparon las carreteras, manifestantes en Haití bloquearon importantes avenidas en la capital en protesta por el aumento de los precios de los combustibles (BBCB 2015). Además, los bloqueos viales se hicieron tan frecuentes en Argentina a finales de 1990 que hasta la actualidad existe un nombre específico para esta forma de protesta, *el piqueteo* (ver Moseley 2014).

El bloqueo vial como forma de protesta es un asunto complejo y de gran importancia en la sociedad global de hoy. Por un lado, ha demostrado ser eficaz para quienes lo implementan; por otro, implica costos que van desde simples molestias, hasta pérdidas económicas significativas. En este informe *Perspectivas*, se utiliza los datos del Barómetro de

Gráfico 1. Aprobación promedio del bloqueo de las vías como forma de protesta en las Américas, 2014



las Américas para examinar la aprobación pública hacia el bloqueo de las vías como una forma de protesta. En concreto, se analizan las respuestas a la siguiente pregunta:

E15: Que las personas participen en un cierre o bloqueo de calles o carreteras como forma de protesta. Usando la misma escala, ¿hasta qué punto aprueba o desaprueba?

El Gráfico 1 muestra las respuestas medias por país a esta pregunta. Las respuestas (originalmente en una escala del 1 al 7) fueron recodificadas para ir del 0 al 100, siendo 0 "desaprueba fuertemente" y 100 "aprueba

firmemente" que las personas bloqueen calles y avenidas como forma de protesta.

La satisfacción promedio no es excepcionalmente alta en ningún país. Sólo un país, Paraguay, está por encima del nivel medio de 50 puntos en la escala. El resto de los países están por debajo de dicho valor. Además, es posible observar que solamente existe un nivel moderado de variación entre países, ya que la mayoría de ellos se ubica en un rango de entre 20 y 40 puntos de aprobación en la escala. Dada la prevalencia de este tipo de protestas en Argentina (Machado, Scartascini y Tommasi 2011; Moseley 2014) es quizá una sorpresa ver que los ciudadanos de este país tienen una baja aprobación relativa promedio hacia el bloqueo de las vías; de hecho, Costa Rica, que ha tendido a resolver un menor número de problemas a través de la protesta (Machado, Scartascini y Tommasi 2011), tiene un índice de aprobación promedio del bloqueo de las vías como una forma de protesta más alto que Argentina. Esto nos lleva a pensar que los factores a nivel de país podrían no tener una influencia muy grande en la opinión de los encuestados. Por tanto, en este informe nos centramos en los predictores a nivel individual de la aprobación al bloqueo vial como forma de protesta.

¿Qué factores demográficos y socioeconómicos predicen el apoyo hacia quienes bloquean las vías como forma de protesta?

Para empezar, tomamos en cuenta el nivel en la que la aprobación del bloqueo de carreteras como una forma de protesta varía a medida que cambian los perfiles socioeconómicos y demográficos. En concreto, consideramos cómo habitar en el área urbana, el género, el nivel de

educación, los ingresos y la edad ayudan a predecir el apoyo al bloqueo de carreteras como forma de protesta.

Es probable que las personas que vivan en zonas urbanas sean más propensas a experimentar el colapso vial que los bloqueos pueden generar. Por tanto, es posible plantear la hipótesis de que los residentes de las zonas urbanas expresen niveles más bajos de aprobación a este tipo de protesta. Así mismo, algunas investigaciones han sugerido que los hombres son más propensos a apoyar acciones de protesta (Olsen 1968; Safa 1990). Sin embargo, las mujeres han "influenciado consistentemente la política" tanto en su rol social, como en el de madres (Labao 1990, 183). Esto nos deja agnósticos sobre el rol del género en el apoyo al bloqueo de las vías como forma de protesta. Del mismo modo, algunos estudiosos han encontrado que mayores niveles de educación están asociados con menores niveles de apoyo a protestas disruptivas. Sin embargo, otros han encontrado

Comparados con la gente de mayor edad, los jóvenes manifiestan un apoyo significativamente más alto a quienes bloquean las vías como forma de protesta

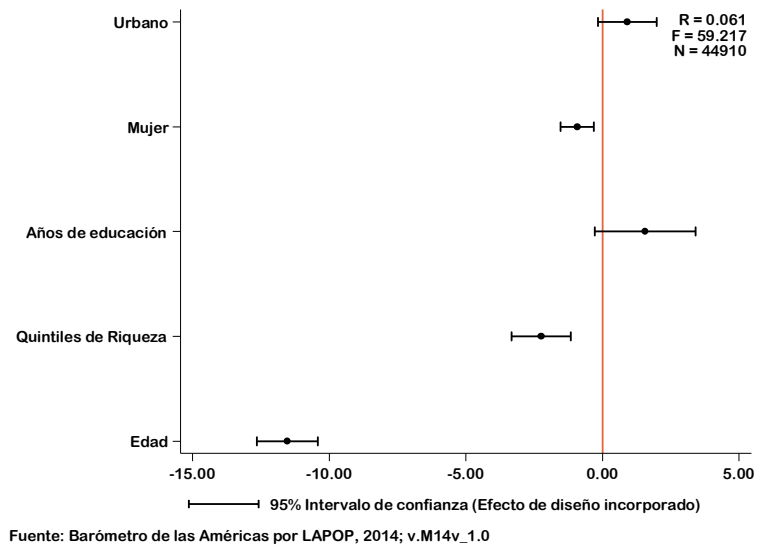
una relación positiva (Hall, Rodeghier y Useem 1986; Olsen 1968). Si la educación tiene un efecto bidireccional, el impacto de la educación podría ser pequeño o estadísticamente insignificante. Con

respecto a la situación económica personal, algunos autores sostienen que la riqueza está asociada a niveles más bajos de apoyo al desorden y la protesta, esto sugiere una relación negativa entre la riqueza y la aprobación a los bloqueos viales como forma de protesta (Olsen 1968). Por último, se ha propuesto que el apoyo a las ideas progresistas disminuye con la edad (Olsen 1968), por lo que la tolerancia al bloqueo vial como forma de protesta podría disminuir

con la edad. Teniendo en cuenta estas expectativas, se utilizó un modelo de regresión lineal multivariado para examinar la relación entre los factores socioeconómicos y demográficos mencionados (residencia urbana, género, educación, riqueza y edad¹) y la aprobación del bloqueo de las vías como forma de protesta; la variable dependiente.² Los resultados se presentan en el Gráfico 2, que muestra los coeficientes no estandarizados. Cada uno de los puntos representa el cambio en la variable dependiente en una escala del 0-100, cuando la variable independiente cambia de su valor mínimo (0) a su valor máximo (1). Si el intervalo de confianza asociado con el punto no incluye cero, podemos decir que la variable es estadísticamente significativa con un nivel de confianza del 95%.

En cuanto al gráfico, los resultados muestran que la residencia urbana no tiene un efecto estadísticamente significativo sobre el nivel de aprobación al bloqueo de las vías como forma de protesta en Latinoamérica y el Caribe. Por otra parte, el género desempeña apenas un papel pequeño como determinante de esta variable. Es decir, las mujeres son un poco menos propensas a aprobar las acciones de aquellos que realizan bloqueos viales. La educación también importa, pero sólo marginalmente: un aumento en los años de escolaridad implica un pequeño aumento en la aprobación al bloqueo de las vías como forma de protesta. Por otro lado, la riqueza y la edad están negativamente

Gráfico 2. Predictores socioeconómicos y demográficos del apoyo al bloqueo de las vías como forma de protesta



relacionadas con la variable dependiente. La edad³ tiene el efecto máximo más grande sobre la aprobación de quienes bloquean carreteras como forma protesta. Esto se debe a que esta variable tiene el coeficiente más elevado entre las variables incluidas en la regresión. Manteniendo otros factores constantes, a medida que se pasa de los encuestados más jóvenes hasta los encuestados de mayor edad en el Barómetro de las Américas, la tolerancia hacia el bloqueo vial como forma de protesta se reduce en más de 10 puntos.

Actitudes y experiencias como predictores del apoyo al bloqueo

¹ La residencia urbana es una variable dicotómica, codificada como 1 si el encuestado vive en una zona urbana, y 0 si vive en un área rural. La variable dicotómica de género toma como valor 1 para el sexo femenino. La medición de la riqueza es una variable de 5 categorías que se genera mediante una serie de preguntas referentes a los bienes de consumo que los entrevistados poseen; para más información ver Córdova 2009 (<http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/I0806en.pdf>). La edad se divide por cohortes, los encuestados se dividen en las siguientes categorías: 16-25, 26-35, 36-45, 46-65 y 65+

² Los efectos fijos por país fueron incluidos pero no se muestran. De los países que se encuentran en el Gráfico 1, los EEUU y Canadá son omitidos porque la medición de la riqueza no se encuentra disponible en estos casos.

³ En pruebas de la consistencia de los resultados no presentadas aquí, se evaluaron correlaciones no lineales entre las variables demográficas y nuestra variable dependiente. No se encuentra evidencia que sugiriera efectos no lineales, por lo que colapsamos todas las categorías de las variables para representar aquí el efecto lineal.

de las vías como forma de protesta

En un intento por conocer mejor a quienes expresan un mayor nivel de apoyo al bloqueo vial como forma de protesta, nos centramos en tres conjuntos de factores: la aprobación del ejecutivo⁴; la tolerancia política y la corrupción. Una explicación que ofrecemos es que quienes están más a favor del gobierno de turno manifestarán menos apoyo a este tipo de protesta. Así mismo, planteamos que aquellos quienes son más receptivos hacia los derechos de los opositores al régimen manifestarán un mayor nivel de apoyo al bloqueo de calles o carreteras como forma de protesta.

Suponiendo que la gente asocia su apoyo al ejecutivo de turno con su percepción de que es adecuado realizar movilizaciones bajo su administración, se espera que un individuo sea más propenso a considerar que la protesta es un comportamiento inapropiado cuando apoye

Mientras que la aprobación del ejecutivo está asociada con menores niveles de apoyo al bloqueo de las vías como forma de protesta, altos niveles de tolerancia están asociados con un mayor apoyo a estas acciones

gobierno sean también más propensos a ver los bloqueos viales como parte del ejercicio legítimo de los derechos civiles de los manifestantes (Guerin, 2004).⁵

También consideramos una serie de variables relacionadas con la corrupción, dada la

importancia que este tema ha tenido como motor de la protesta en la región durante los últimos años.⁶

Nuestras expectativas son matizadas. Por un lado, esperamos que aquellos que perciben altos niveles de corrupción y/o han sido víctimas de actos de corrupción estén motivados por su insatisfacción con las instituciones gubernamentales y reporten un mayor nivel de apoyo hacia los manifestantes.

atendido en un hospital, o por la policía. Los individuos que respondieron afirmativamente a por lo menos una de estas preguntas fueron clasificados como víctimas de la corrupción. Los restantes fueron clasificados como no-víctimas. El desempeño gubernamental con respecto a la corrupción es medido usando la pregunta N9: “¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual combate la corrupción en el gobierno?”, y la pregunta EXC7 mide si los funcionarios son corruptos: “Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿la corrupción de los funcionarios públicos en el país está: (1) Muy generalizada (2) Algo generalizada (3) Poco generalizada (4) Nada generalizada”. El conjunto de respuestas fue codificado para que el valor más alto signifique (más) experiencia de corrupción, mejor manejo del problema de la corrupción y más corrupción percibida, respectivamente, para estas tres variables.

⁴ Aunque los países en la región de América Latina y el Caribe tienen sistemas presidenciales, algunos (como Jamaica) tienen arreglos parlamentarios. En estos casos, la pregunta sobre apoyo al ejecutivo trata sobre el primer ministro.

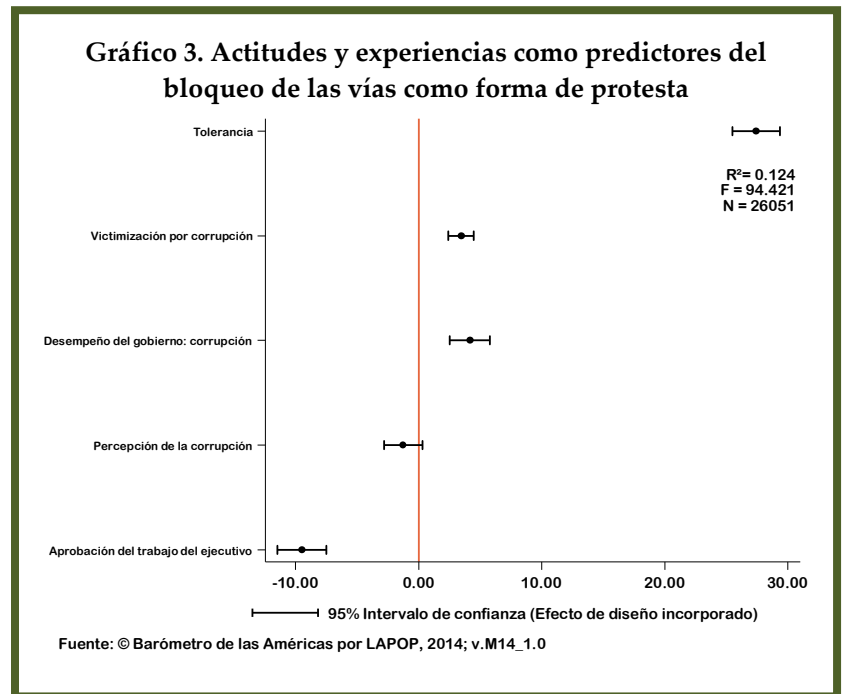
⁵ La pregunta M1 se utiliza para medir la aprobación del poder ejecutivo, la cual dice: “Hablando en general acerca del gobierno actual, ¿diría usted que el trabajo que está realizando el Presidente NOMBRE EJECUTIVO ACTUAL es (1) Muy bueno (2) Bueno (3) Ni bueno, ni malo (regular) (4) Malo (5) Muy malo (pésimo)?” Todas las respuestas fueron recodificadas para que los valores más altos significaran “más de” – i.e., mayor aprobación.

⁶ La victimización por corrupción es una medida generada de una serie de preguntas en la encuesta (EXC2 a EXC16) que cuestionan a los entrevistados si alguna vez se les pidió que pagaran un soborno en diferentes circunstancias, incluyendo la escuela, para ser

En particular, esperamos que las experiencias individuales con actos de corrupción tengan un efecto positivo en la aprobación de quienes bloquean las vías como forma de protesta. Esto bajo el supuesto de que experimentar injusticias a nivel personal pueda resultar en un mayor apoyo a la protesta en general. Lo que es más, es posible que las experiencias reales tengan un efecto mayor que las percepciones de que existe corrupción en el gobierno, ya que es más probable que experiencias específicas resuenen más fuertemente en un individuo que rumores sobre el nivel abstracto de corrupción en el gobierno (Seligson 2006; Gingerich 2009; Machado, Scartascini y Tommasi 2011).

Por otro lado, también consideramos el efecto de las evaluaciones del desempeño de los gobiernos en materia de corrupción. Se evalúan dos maneras en las que este factor podría importar. En primer lugar, esta variable podría tener una correlación negativa si es que las personas consideran que la protesta se justifica precisamente debido a que el gobierno está haciendo un mal trabajo en la lucha contra la corrupción. Sin embargo, una segunda relación es factible. Posiblemente aquellos que consideren competente al gobierno también consideran que éste es realmente capaz de responder a las demandas de los manifestantes y, por tanto, no se opongan a que los manifestantes expresen sus demandas (para profundizar sobre este tema en general ver Andersen y Mendes 2006; Machado, Scartascini y Tommasi 2011).

El Gráfico 3 presenta nuestro análisis de estos factores - aprobación del ejecutivo, tolerancia política, percepción de la corrupción política, victimización por corrupción, y evaluaciones



del desempeño del gobierno en su combate a la corrupción - que se incluyeron en el modelo de regresión junto a las variables presentadas en el Gráfico 2.^{7,8} Se encuentra que la tolerancia y aprobación hacia el líder del ejecutivo predicen el apoyo al bloqueo de las vías como forma de protesta en direcciones opuestas: como era de esperarse, una mayor aprobación al líder del ejecutivo conduce a un menor apoyo, mientras que una mayor tolerancia conduce a un nivel de apoyo mucho mayor a quienes bloquean carreteras como forma de protesta.

Los resultados apoyan nuestras predicciones sobre los efectos de la victimización por corrupción y la aprobación del ejecutivo. Así mismo, demuestran lo que para algunos podrían ser resultados contra-intuitivos respecto al impacto de las evaluaciones del

⁷ La tolerancia es una medida aditiva de las preguntas D1 a D4, que dicen: “Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de (país), no sólo del gobierno de turno, sino del sistema de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el derecho de votar de esas personas?/de organizar manifestaciones pacíficas con el propósito de expresar sus puntos de

vista?/ que puedan postularse para cargos públicos?/ que salgan en la televisión para dar un discurso?”

⁸ El Gráfico 3 tiene menos casos en el modelo anterior debido a que la pregunta EXC7 (la cual pregunta al encuestado si cree que los funcionarios públicos son corruptos) no fue incluida en Bahamas, Brasil, Chile, Costa Rica, Trinidad y Tobago o Surinam en la ronda del 2014.

desempeño del gobierno en materia del combate a la corrupción.⁹

Encontramos que el efecto de la percepción de la corrupción política es estadísticamente insignificante. Sin embargo, la victimización por corrupción se correlaciona positivamente con la variable dependiente. En otras palabras, las personas a las que se les ha pedido un soborno en el último año muestran un mayor apoyo al bloqueo de las vías como forma de protesta, sin embargo, la percepción de que los políticos son generalmente corruptos no está significativamente relacionada con el apoyo al bloqueo de calles y carreteras como forma de protesta.

Al mismo tiempo, las evaluaciones de las acciones del gobierno para combatir la corrupción están correlacionadas positivamente con la variable dependiente. En concreto, encontramos que un cambio desde el mínimo hasta el máximo en la evaluación de los esfuerzos anti-corrupción del gobierno está asociado a un aumento de 3.5 unidades en la aprobación de los bloqueos viales como forma de protesta. Creemos que es posible que las evaluaciones de los esfuerzos anti-corrupción del gobierno se correlacionen positivamente con la variable dependiente debido a que aquellos que perciben que el gobierno tiene un buen rendimiento también podrían percibir que el gobierno será receptivo a sus quejas.¹⁰

Conclusiones

A partir de nuestro análisis, encontramos que la victimización por corrupción, la tolerancia, y la evaluación de los esfuerzos anti-corrupción del gobierno¹¹ están positivamente correlacionados

con la aprobación al bloqueo de las vías como forma de protesta. Por el contrario, encontramos que mayores niveles de apoyo al líder del ejecutivo están asociados con niveles más bajos de apoyo al bloqueo de calles y carreteras como forma de protesta.

Estos resultados son significativos para los tomadores de decisiones de políticas públicas, ya que sugieren que las protestas representan algo más que la insatisfacción con el gobierno. Al contrario, la protesta y las actitudes de apoyo a este tipo de comportamiento pueden ser el reflejo de una democracia funcional y del respeto a los valores democráticos. Esto lo vemos reflejado en nuestro informe en la fuerte correlación entre la tolerancia política (un valor democrático básico) y el apoyo a los que bloquean las vías como forma de protesta. Con esto en mente, sugerimos que quienes se oponen a las protestas se centren en su regulación más que en su completa prohibición.

Nuestros resultados también sugieren que medidas anti-corrupción eficaces en reducir la victimización por corrupción pueden tener implicaciones interesantes y significativas en el apoyo a las protestas. Por un lado, entre más eficaz se vea un gobierno en el manejo de la corrupción (y otras cuestiones clave, ver nota 10), los ciudadanos estarán más dispuestos a apoyar los derechos de quienes bloquean las vías como forma de protesta. Sin embargo, en la medida en que los esfuerzos anti-corrupción del gobierno tengan éxito en reducir los niveles de victimización por corrupción, la tolerancia hacia este tipo de protestas – *ceteris paribus* - disminuirá. Estas influencias multidireccionales sugieren que si bien los esfuerzos exitosos por reducir la corrupción tienen el potencial de

existe una correlación positiva con la variable dependiente.

¹¹En análisis que no se presentan aquí, también encontramos que la eficacia política externa está positivamente correlacionada con el apoyo a los bloqueos viales como forma de protesta, quizás porque la gente que ve que el gobierno responde a sus necesidades también ve las protestas como una forma legítima y efectiva de expresión.

⁹ También incluimos el interés político en una versión diferente de este modelo (los resultados no son presentados aquí). El interés político tiene un efecto predicho positivo en la aceptación de los bloqueos viales como forma de protesta.

¹⁰ De hecho, cuando consideramos una medida similar de la encuesta, esta vez relacionada con la evaluación individual de cómo el gobierno maneja el crimen (el cual está excluido de la figura actual), encontramos que

afectar significativa y positivamente la gobernabilidad democrática, es poco probable que resulten en un cambio significativo en el apoyo de los ciudadanos al bloqueo de las vías como forma de protesta.

Referencias

Anderson, Christopher J. y Silvia M. Mendes. 2006. "Learning to lose: Election outcomes, democratic experience and political protest potential." *British Journal of Political Science* 36 (Jan): 91-111.

BBCa. "Brazil lorry drivers' roadblocks 'affecting exports'." Febrero 25, 2015. *BBC News*. [online]

BBCb. "Haiti: Clashes in protest over the high cost of fuel." Febrero 9, 2015. *BBC News*. [online]

Caiden, Gerald. 2013. "A checkered history of combating official corruption." *Asian Education and Development Studies* 2: 92-111.

Chen, Tse-hsin y Shyu Huo-yan . 2012. "The causation of institutional trust to regime support: the case of East Asia." The XXIIInd World congress of Political Science, IPSA, Madrid, Spain.

Dix, Sarah, Karen Hussmann y Graton Walton. 2012. "Risks of corruption to state legitimacy and stability in fragile situations." *U4 Issue* 3 (May).

Gingerich, Daniel W. 2009. "Corruption and political decay: Evidence from Bolivia." *Quarterly Journal of Political Science* 4: 1-34.

Hall, Robert L., Mark Rodeghier y Bert Useem. 1986. "Effects of Education on Attitude to Protest." *American Sociological Review* 51 (Agosto): 564-573.

Lobao, Linda. 1990. "Women in Revolutionary Movements: Changing Patterns of Latin American Guerrilla Struggle." *Women and Social*

Protest. ed. Rhoda Lois Blumberg y Guida West, New York: Oxford University Press.

Guérin, Daniel, François Petry y Jean Crete. 2004. "Tolerance, protest and democratic transition: Survey evidence from 13 post-communist countries." *European Journal of Political Research* 43 (Mayo): 371-395.

Machado, Fabiano, Carlos Scartascini y Mariano Tommasi. 2011. "Political Institutions and Street Protests in Latin America." *The Journal of Conflict Resolution* 55 (Junio): 340-365.

Moseley, Mason Wallace. 2014. *From Ballots to Blockades: The Normalization of Protest in Latin American Democracies*. Ph.D. Dissertation, Vanderbilt University.

Olsen, Marvin E. 1968. "Perceived legitimacy of social protest actions." *Social Problems* 15: 297-310.

Seligson, Mitchell A. 2006. "The Measurement and Impact of Corruption Victimization: Survey Evidence from Latin America." *World Development* 34: 381-404.

Safa, Helen Icken. 1990. "Women's Social Movements in Latin America." *Gender & Society* 4: 354-369.

Useem, Bert y Michael Useem. 1979. "Government Legitimacy and Political Stability." *Social Forces* 57: 840-852.

Weatherford, Stephens M. 1987. "How Does Government Performance Influence Political Support?" *Political Behavior* 9: 5-28.

Weil, Frederick D. 1989. "The Sources and Structure of Legitimation in Western Democracies: A Consolidated Model Tested with Time-Series Data in Six Countries Since World War II." *American Sociological Review* 54: 682-706.

Co-editores de la serie *Perspectivas*: Dr. Daniel Montalvo y Dra. Elizabeth J. Zechmeister

Producción y revisión: Dra. Emily Saunders

Administradora de diseminación: Rubí Arana

Equipo técnico/Traducción al español: Juan Camilo Plata y Daniel Zizumbo-Colunga

Biografía del autor: Christine Huang está empezando su año *Sophomore* y planea especializarse en Historia y Políticas Públicas. Originaria de Taiwán, trabaja como consultora de redacción en el Estudio de Escritura y es miembro del programa *Académicos Universitarios (Honors)*. Christine espera llevar acabo investigación política después de graduarse.

Sicheng (Susan) Ma proviene de China y se acaba de graduar de Vanderbilt University con una doble especialización en química y sociología. Sicheng fue la vice presidenta del capítulo de Vanderbilt de la Asociación Química Americana y tuvo el honor de trabajar como tutor académico de la escuela de Ciencias y Artes. Actualmente se encuentra en un periodo de descanso pero, eventualmente, espera aplicar al doctorado en Química.

Kyle Uber es un *Académico Universitario* de Naperville, IL en su año *Senior* y especializándose en economía y con una especialización menor en computación científica. En el campus, es presidente de la fraternidad empresarial Alpha Kappa Psi Professional y miembro del consejo de honor para estudiantes de pregrado. Kyle pasó su último verano como *Analista de Verano de los Mercados de Capital Global* en Morgan Stanley, planea perseguir una carrera que lo rete y lo ayude a crecer continuamente.

Lauren White es una *Académica Universitaria* de Roanoke, IN especializándose en biología molecular y celular y francés. En el campus, ella sirve como vice presidenta de la fraternidad Alpha Chi Omega y participa en varias organizaciones para el servicio a la comunidad. Lauren planea continuar sus estudios en la escuela dental después de graduarse.

Contacto para medios de comunicación: Emily Saunders, en emily.c.saunders@vanderbilt.edu

Números anteriores de la serie *Perspectivas* pueden encontrarse en: <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights.php>

Los datos en los que se basa este reporte pueden encontrarse en: <http://vanderbilt.edu/lapop/raw-data.php>

El financiamiento de la ronda 2014 del Barómetro de las Américas fue proporcionado principalmente por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Otros aportes importantes vienen del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y Vanderbilt University. Este número de *Perspectivas* fue elaborado exclusivamente por LAPOP y las opiniones expresadas corresponden a los autores y no reflejan necesariamente el punto de vista de USAID o cualquiera de las otras instituciones financiadoras.

Apéndice

Resultados completos de la regresión multivariada

VARIABLES	Gráfico 2	Gráfico 3
Aprobación del Ejecutivo		-9.483*** (1.015)
Percepciones de corrupción		-1.253 (0.788)
Desempeño del gobierno en contra de la corrupción		4.156*** (0.831)
Tolerancia		27.42*** (0.977)
Víctima de corrupción		3.445*** (0.521)
Edad	-11.53*** (0.570)	-11.35*** (0.654)
Riqueza	-0.562*** (0.137)	-2.149*** (0.618)
Educación	1.563* (0.940)	-2.764** (1.096)
Mujer	-0.926*** (0.309)	0.289 (0.357)
Urbana	0.910* (0.549)	1.183* (0.605)
Guatemala	-2.947* (1.515)	2.078 (1.419)
El Salvador	-5.617*** (1.262)	-2.019 (1.278)
Honduras	2.416* (1.286)	4.455*** (1.293)
Nicaragua	5.192*** (1.367)	7.093*** (1.387)
Costa Rica	5.992*** (1.447)	
Panamá	4.294*** (1.451)	10.95*** (1.402)
Colombia	15.87*** (1.501)	17.76*** (1.533)
Ecuador	-4.676*** (1.391)	-0.210 (1.426)
Bolivia	3.812*** (1.242)	7.022*** (1.355)
Perú	1.643 (1.451)	3.944*** (1.491)
Paraguay	26.19***	27.31***

Aprobación del bloqueo de las vías como forma de protesta
Huang, Ma, Uber, White

	(1.570)	(1.737)
Chile	14.84***	
	(2.214)	
Uruguay	8.943***	8.233***
	(1.489)	(1.558)
Brasil	6.293***	
	(1.798)	
Venezuela	7.879***	5.041**
	(2.300)	(2.353)
Argentina	0.183	0.148
	(1.788)	(1.764)
República Dominicana	12.96***	14.99***
	(1.568)	(1.629)
Haití	8.103***	8.259***
	(1.549)	(1.666)
Jamaica	10.51***	9.792***
	(1.526)	(1.617)
Guyana	-1.312	-2.088
	(1.786)	(1.710)
Trinidad y Tobago	1.095	
	(1.550)	
Belice	13.45***	13.42***
	(1.696)	(1.678)
Surinam	5.155***	
	(1.325)	
Bahamas	9.680***	
	(1.294)	
Constante	30.95***	21.19***
	(1.247)	(1.509)
Observaciones	44,910	26,051
R-cuadrado	0.061	0.124

Errores estándar en parentesis. ***p<.001, **p<0.05, *p<0.10

Nota: En el modelo se incluyen efectos fijos por país y el país de referencia es México